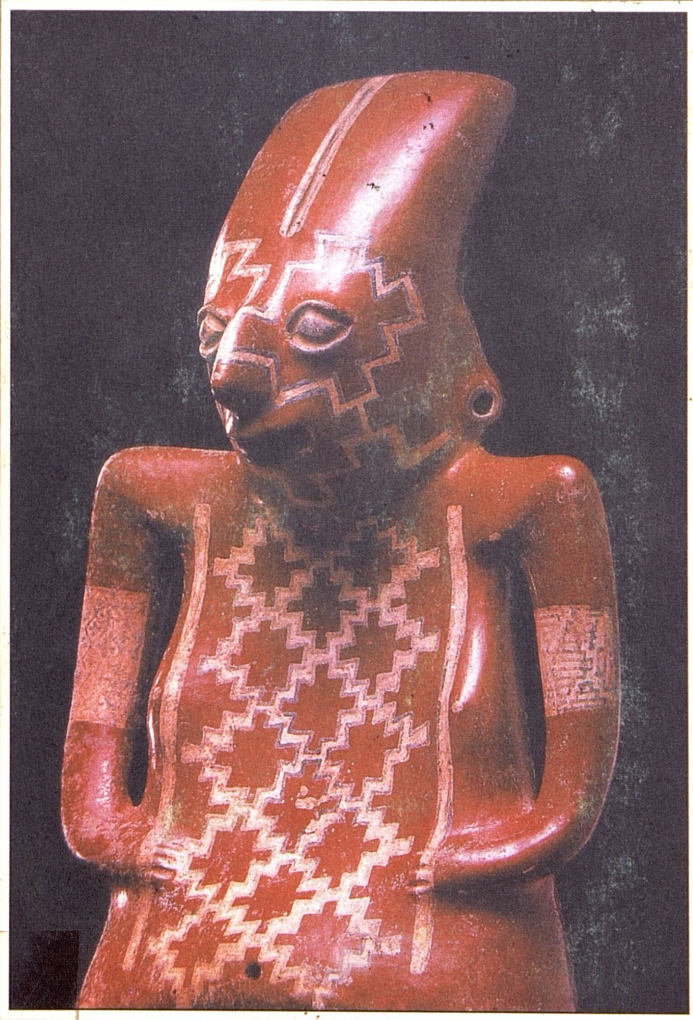


# ARQUEOLOGÍA Y ETNOHISTORIA

Eduardo Williams y Phil C. Weigand  
Editores



EL COLEGIO DE MICHUACÁN  
CENTRO DE INVESTIGACIÓN  
EN MATEMÁTICAS

ARQUEOLOGÍA Y ETNOHISTORIA  
LA REGIÓN DEL LERMA

Eduardo Williams y Phil C. Weigand  
Editores



El Colegio de Michoacán



Centro de Investigación en Matemáticas

930.102724 ARQ Arqueología y etnohistoria. La región del Lerma / Eduardo Williams y Phil C. Weigand, editores. – Zamora, Mich. : El Colegio de Michoacán ; Centro de Investigación en Matemáticas, 1999.  
335 p. : il. ; 23 cm.  
ISBN 970-679-011-X

1. Arqueología
  2. Lerma (Región) - Antigüedades
  3. Guanajuato - Antigüedades
  4. Michoacán - Antigüedades
- I. Weigand, Phil C., ed.
  - II. Williams, Eduardo, ed.
  - III. t.

© D. R. El Colegio de Michoacán, A. C., 1999  
Martínez de Navarrete 505  
Fracc. Las Fuentes  
59699 Zamora, Michoacán  
publica@colmich.edu.mx

© D. R. Centro de Investigación en Matemáticas, 1999  
Calle Jalisco s/n  
Mineral de Valenciana  
36240 Guanajuato, Guanajuato

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in México*

**ISBN 970-679-011-X**

## ÍNDICE

Presentación <i>Eduardo Williams</i>	9
Introducción <i>Phil C. Weigand y Eduardo Williams</i>	17
Algunas consideraciones sobre la arqueología del Bajío <i>Beatriz Braniff C.</i>	33
La arquitectura de patio hundido y las estructuras circulares en el Bajío: desarrollo regional e intercambio cultural <i>Efraín Cárdenas García</i>	41
El Bajío oriental durante la época prehispánica <i>David Charles Wright Carr</i>	75
Elementos chichimecas en las sociedades agrícolas del centro-norte de México <i>Ana María Crespo y Carlos Viramontes</i>	109
Asentamiento prehispánico y cronología cerámica en el noreste de Michoacán <i>Dan M. Healan y Christine E. Hernández</i>	133
Producción de sal en el lago de Cuitzeo, Michoacán: contribución a la interpretación arqueológica <i>Eduardo Williams</i>	157
Santa María, Morelia: un desarrollo cultural local con notables influencias externas <i>Efraín Cárdenas García</i>	213

Materiales cerámicos en la región alteña de Jalisco <i>Jorge Ramos de la Vega y Lorenza López Mestas C.</i>	245
Arqueología en los Altos de Jalisco: el Peñol de Chiquihuitillo y su contexto regional <i>Phil C. Weigand y Acelia García de Weigand</i>	269
Los primeros poblamientos de chichimecas en tierras de Guanajuato: experiencia y pensamiento de los misioneros agustinos (1571-1580) <i>Alberto Carrillo Cázares</i>	287
La conquista y aculturación de los chichimecas del Bajío <i>Cayetano Reyes García</i>	309
Índice toponímico	325

# LA ARQUITECTURA DE PATIO HUNDIDO Y LAS ESTRUCTURAS CIRCULARES EN EL BAJÍO: DESARROLLO REGIONAL E INTERCAMBIO CULTURAL\*

Efraín Cárdenas García\*\*

Por su ubicación geográfica y cultural, el Bajío es una región fundamental para entender los movimientos poblacionales y los procesos culturales que tuvieron lugar en la porción media de nuestro país durante el periodo Clásico. En este contexto, el Bajío constituye una zona de enlace entre diferentes tradiciones culturales, destacando la presencia de elementos arquitectónicos circulares característicos de la tradición Teuchitlán de Jalisco que se asocian e incluso se integran a la arquitectura local compuesta por conjuntos de patio hundido sobre plataforma. En este trabajo se da cuenta de la arquitectura característica del Bajío y de los elementos circulares derivados de la notable influencia y del contacto con Teuchitlán, Jalisco.

## LA ARQUITECTURA REGIONAL: LOS PATIOS HUNDIDOS

En un trabajo previo actualmente en prensa (Cárdenas, s.f.) muestro la existencia de una notable tradición cultural regional cuya expansión territorial abarcó la porción media del río Lerma y sus afluentes principales como son los ríos Laja, Apaseo, Silao, San Juan, Guanajuato y Turbio. Los 174 asentamientos pertenecientes a esta tradición cultural conocidos hasta el momento (figura 1), varían en tamaño y complejidad y tienen como constante arquitectónica la presencia de –por lo menos–

\* Este trabajo previamente se presentó como ponencia en Tepic, Nayarit, en la reunión de la Sociedad Mexicana de Antropología en 1996.

\*\* Profesor investigador de El Colegio de Michoacán y del Centro INAH Michoacán.

un patio hundido. Este tipo de edificación es un espacio construido sobre una plataforma y se encuentra generalmente asociado a un montículo, aunque en ocasiones sólo se observan uno o más patios hundidos sobre la plataforma. En general, el patio está “hundido” en relación con la banqueta que lo delimita, pero suele encontrarse por arriba del nivel del terreno circundante. El “patio cerrado” mencionado en la literatura arqueológica, corresponde a una de las ocho variantes constructivas del patio hundido aquí manejadas. Está formado por un montículo o basamento y una plataforma en forma de U, la superficie del patio se encuentra prácticamente al mismo nivel del terreno circundante.

Si se analiza la distribución de los espacios al interior de cualquiera de los sitios, se notará que el patio hundido constituye el elemento central en el diseño arquitectónico y la combinación de patio hundido, montículo y plataforma conforma el principio ordenador de los espacios culturales. De acuerdo al estatus social y político de cada uno de los sitios de la tradición el Bajío, se aprecian cambios en la complejidad constructiva y en las combinaciones de ese principio ordenador. Se han identificado ocho variantes particulares de la tradición cultural. Las variantes o tipos son los siguientes: I plataforma con un patio hundido y montículo, II plataforma con dos patios hundidos, III plataforma con un patio hundido, IV plataforma con dos patios hundidos y un montículo, V patio hundido y montículo, VI plataforma con un patio hundido y dos montículos, VII plataforma con patio hundido y tres montículos, VIII patio hundido delimitado por cuatro montículos.

En otros trabajos sobre el mismo tema, señalé la existencia de los patios hundidos como el común denominador en la arquitectura del Bajío del periodo Clásico (Cárdenas, 1996), lo que se traduce en la existencia de un mismo principio cultural. Sin embargo, es necesario precisar lo que entendemos por tradición cultural. Este concepto remite a un conjunto de evidencias y de sitios arqueológicos ligados o relacionados por el hecho de compartir uno o más rasgos culturales, en este caso, el rasgo común es la existencia del patio hundido como elemento central en el diseño arquitectónico de los sitios. Beatriz Braniff (1998) compara el concepto de tradición con el de linaje en los estudios de parentesco, considera que son casos o individuos relacionados entre sí y

posiblemente con un antepasado común. Desde mi punto de vista, hablar de una tradición cultural significa hablar de un determinado contexto geográfico y temporal, es decir, debe situarse en el espacio y en el tiempo.

Bajo este concepto, el caso del Bajío se visualiza como un gran desarrollo regional cuya etapa máxima de poblamiento abarcó 70% del estado de Guanajuato. Esto no significa que necesariamente los sitios estudiados fueron contemporáneos, lo único que debe deducirse es que se trata de asentamientos relacionados entre sí, que comparten una misma historia y que seguramente tuvieron un proceso de desarrollo similar.

La temporalidad de este notable desarrollo social y cultural es un aspecto difícil de sustentar en este momento, pues se cuenta únicamente con cuatro fechamientos absolutos, el primero, obtenido por Zubrow (1974) para el sitio Cañada de Alfaro, lo ubica entre los años 240 y 450 d.C.; el segundo aportado por Carlos Castañeda, sitúa la única ocupación de San Bartolo Agua Caliente hacia el año 600 d.C.; el tercero obtenido por Castañeda y Cárdenas (1995) para el sitio Cerrito de Jerez, ubica los dos pisos detectados en la esquina noroeste de uno de los patios hundidos entre 450 y 600 d.C.; la cuarta fecha la obtuvo Felipe Nieto (1997) para el sitio Cañada de la Virgen en San Miguel de Allende, sitúa la ocupación más tardía del sitio hacia el año 1100 d.C., en el postclásico temprano.

Estos fechamientos permiten asegurar que el periodo de mayor expansión e importancia cultural de la tradición del Bajío se ubica conservadoramente entre los años 300 y 700 d.C. Sin embargo, esto no significa que antes o después de ese rango de tiempo no haya existido arquitectura de patio hundido. El sitio Cañada de la Virgen, es un claro ejemplo de un asentamiento emanado de la tradición del Bajío, con un poblamiento tardío que retoma o mantiene el antiguo principio arquitectónico ordenador del espacio. Aunque será necesario conocer los materiales cerámicos asociados para poder distinguir las distintas etapas de ocupación y definir los nexos culturales de la población antigua, me parece que se trata de un sitio con una prolongada ocupación y con una reutilización de los patios hundidos. Otro ejemplo importante es Noga-



les, sitio ubicado en el municipio de Pénjamo, que destaca por su complejidad arquitectónica y por el uso de piedra laja como parte fundamental del sistema constructivo. Las únicas referencias sobre este lugar son de Sánchez y Zepeda (1981) y de Zepeda (1988); esta última sugiere que se trata de una ocupación del periodo postclásico. Por las características arquitectónicas donde sobresale una plataforma con un patio hundido y la presencia de materiales cerámicos con decoración incisa y con decoración al negativo, me parece que la ocupación del lugar es más antigua, situada en el periodo Clásico y en los últimos dos siglos de la tradición del Bajío, es decir, hacia los siglos V y VI d.C.

### *Trabajos previos*

La propuesta sobre la existencia de un importante desarrollo cultural en Guanajuato no es novedad; Armillas (1991) se refiere a la presencia de una importante población agrícola con rasgos particulares asentada en la región; Braniff (1972) considera que en Guanajuato, en el altiplano Potosino, Zacatecas y Durango, existieron grupos agrícolas sedentarios con una cultura que, a pesar de ubicarse en la época clásica, no recibieron influencia del poderoso centro urbano de Teotihuacán. Como veremos poco más adelante, para la región del Bajío, estas propuestas tienen validez, en particular, cuando se refieren a la existencia de un desarrollo cultural propio sin notables influencias externas.

Entre los trabajos más recientes destacan los siguientes: Martínez y Nieto (1987); Ramos, Vázquez y Matadamas (1988) y Castañeda (1990). Martínez y Nieto dan cuenta de una importante población distribuida en 87 sitios en la porción central del río Laja, en su mayoría contemporáneos y caracterizados por presentar uno o más patios hundidos. Los autores destacan la asociación que hay entre el patrón arquitectónico y la cerámica Rojo sobre bayo y el Blanco levantado y proponen que los sitios de la parte central del río Laja y del Bajío tuvieron un desarrollo independiente del Centro de México, con influencia de la cultura Chupícuaro.

En 1988 Ramos, Vázquez y Matadamas, en el último informe de los trabajos de rescate en el sitio conocido como Cerrito de Rayas al norte

de León, Guanajuato; abordan el tema de la existencia de una arquitectura distintiva del Bajío, asociada a la tradición alfarera Rojo sobre bayo, como producto de un desarrollo regional. Entre las estructuras destacadas del sitio encontramos una enorme plataforma con dos patios hundidos y montículo; hipotéticamente, los autores hablan de la existencia de espacios de tipo habitacional sobre la misma plataforma. Retomando los fechamientos de Zubrow (1974) los autores proponen su ocupación entre los años 240 y 450 d.C.

Los investigadores del Centro INAH Guanajuato que han trabajado sistemáticamente la región y abordado el tema que nos ocupa, han mencionando el carácter local de la arquitectura de patio hundido. Castañeda *et al.*, 1988, proponen una secuencia cultural prehispánica donde el periodo que llaman Desarrollo Regional (ubicado entre los años 350 y 900 d.C.) representa la expansión de los centros de población, entre los que destacan Peralta, Uruétaro, San Bartolo, Cerro Gordo y Apaseo el Grande; con excepción de Uruétaro todos los demás tienen la arquitectura mencionada. Brambila y Castañeda (1991) y Crespo (1991) amplían la información sobre la ubicación y distribución de sitios con patio hundido, reconociendo, a partir de recorridos en superficie en el valle de Querétaro y en las inmediaciones del río Huimilpan, Querétaro, 16 asentamientos con los rasgos culturales mencionados.

#### LA ARQUITECTURA ALÓCTONA: LAS ESTRUCTURAS CIRCULARES

Existen tres tipos de estructuras circulares en el Bajío, el primero de ellos es una plataforma con siete u ocho edificaciones laterales y un pequeño altar al centro del círculo. Estas construcciones son muy parecidas a los “guachimontones” de la tradición Teuchitlán de Jalisco (Weigand, 1993) y su presencia en el suroeste de Guanajuato representa la mayor penetración que esa cultura tuvo hacia el centro de nuestro país.<sup>1</sup> El segundo tipo de estructuras circulares observadas en la porción sur del Bajío, son grandes espacios circulares delimitados por una

1. Aunque al parecer cerca de San Juan del Río, Querétaro, también hay una estructura de este tipo. Enrique Nalda Comunicación personal.

plataforma que no presenta estructuras laterales ni altar al centro, este tipo de construcción suele encontrarse muy cerca de los sitios con patios hundidos, pero no forman parte de los mismos conjuntos arquitectónicos. Hasta este momento se han identificado 12 lugares con este tipo de estructuras. El tercer tipo agrupa una serie de espacios construidos y una serie de elementos circulares presentes en los conjuntos arquitectónicos de patios hundidos; esta mezcla de rasgos culturales se presenta en diez lugares distintos.

### *Las estructuras circulares de la tradición Teuchitlán*

En el Bajío se han detectado tres sitios con las estructuras circulares similares a las que se observan en la zona lacustre de Jalisco, especialmente en las inmediaciones del volcán de Tequila. Sin embargo, existe una diferencia notable entre las construcciones. En lo que se considera el área nuclear de la tradición Teuchitlán los conjuntos circulares tienen la particularidad de presentar un montículo central muy grande, mientras que la banqueta y las estructuras circundantes son de menores proporciones; en cambio, en la periferia de la tradición cultural, caso específico del Bajío, la volumetría se invierte, la banqueta y las estructuras sobre ella construidas tienen mayor tamaño en tanto que la estructura central presenta dimensiones reducidas. Los tres sitios en los que se presenta la mayor similitud con Teuchitlán son los siguientes: Peralta II, Plazuelas y La Gloria o Cerro Burro.

#### Peralta II (figura 2)

Al sureste de la población actual de Peralta y también de la parte monumental del sitio arqueológico de igual nombre, se ubica un conjunto circular sumamente destruido a consecuencia de la construcción de varias casas sobre la plataforma. Por lo poco que puede apreciarse en campo y lo que permite distinguir la fotografía aérea, la estructura circular tenía una serie de plataformas laterales y una estructura al centro del patio. El diámetro exterior de la estructura es de 90 m y el patio tenía entre 45 y 60 m.

### Plazuelas (figura 3)

Se ubica en las estribaciones de la sierra de Pénjamo, presenta entre otros elementos arquitectónicos significativos, un conjunto circular similar a los de la tradición Teuchitlán, tiene 90 m de diámetro en el exterior y el patio mide 50 m. Otras estructuras del sitio fueron construidas sobre una gran nivelación entre ellas: un juego de pelota, varias nivelaciones y una plataforma con un patio delimitado por una banqueta; al interior de este espacio se construyeron cuatro montículos y lo que puede ser otro juego de pelota. Carlos Castañeda (1995) ha trabajado el sitio y considera este espacio como un patio hundido, pero en mi opinión este tipo de construcción es totalmente distinto a los elementos arquitectónicos de la tradición del Bajío.

Los materiales cerámicos observados en el sitio y en las múltiples colecciones particulares del lugar, señalan a Plazuelas como un sitio con una doble filiación cultural: por una parte, lo local y regional se expresa en los materiales con decoración incisa y al negativo y, por otra parte, lo ajeno y las tradiciones procedentes de otras latitudes, se notan en la cerámica Pseudo-cloisonée y en la arquitectura.

### La Gloria o Cerro Burro

De los conjuntos circulares que marcan la penetración de la tradición Teuchitlán a la región, este es el más destruido y el menos claro tanto en campo como en foto aérea. Por la referencia de Sánchez y Marmolejo 1990 (citados por Crespo, 1991) se sabe que la estructura debió tener un diámetro exterior de 80 m y patio de 50 m aparentemente sin estructura al centro.

Como se ha podido observar, las estructuras circulares de la tradición Teuchitlán se presentan en sitios de filiación cultural y temporal aparentemente distinta. El problema que se presenta en consecuencia es ¿cómo explicar la presencia de esos elementos arquitectónicos en sitios no relacionados culturalmente? Una respuesta podría ser que no se trata de elementos contemporáneos, pero entonces, si se trata de una ocupación posterior se debería explicar por qué no se aprovecharon los grandes

espacios construidos y ocupados previamente y se construyeron en lugares distintos y un poco menos adecuados. Por ejemplo, Peralta II fue construido en la planicie de inundación del Lerma a una distancia de 1 km respecto al lugar donde se encuentra la ocupación de los patios hundidos y hubo necesidad de levantar el edificio por lo menos 3 m por arriba de la planicie.

Otra línea de investigación parte de considerar que estamos ante una zona de interacción cultural y de confluencia de varias culturas, en un espacio disputado donde los elementos arqueológicos representativos de una cultura pueden aparecer o subsistir en otra o en otros momentos (la temporalidad será un aspecto clave en el trabajo). Bajo esta consideración la presencia de los “guachimontones” en el Bajío responde a una determinada interacción (social, económica o política) entre dos grupos. La existencia de una estructura circular en Peralta, uno de los sitios dominantes de la tradición del Bajío, significa un contacto cultural muy importante, no periférico, entre dos centros culturales y políticos. Como veremos más adelante, la presencia de estructuras circulares integradas a la arquitectura de los patios hundidos es una consecuencia de esa interacción cultural.

### *Las estructuras de planta circular sin elementos asociados*

Hasta el momento se han detectado 12 sitios con estructuras de planta circular (figura 1), en diversos sectores del Bajío, fundamentalmente en la porción suroeste, justamente en el espacio dominado políticamente por Peralta. Tienen en común diversos aspectos: su ubicación aislada y prácticamente sin otras construcciones asociadas; no tienen ninguna estructura en el patio a modo de montículo central o altar; en algunos casos hay restos de muros posiblemente habitacionales sobre la banqueta y hay poco material cerámico asociado, siendo más frecuente el material lítico. De las diferencias observadas entre las estructuras de los 12 sitios, solamente el tamaño puede ser significativo; los sitios que podemos considerar mayores son: 74-50 El Huizache y 74-51 El Huizache II, 72-68 La Peña, 73-62 La Cualanda III y 62-42 Cerro El Guajolote. En los otros sitios las estructuras son menores.

#### 74-50 El Huizache y 74-51 El Huizache II (figura 4)

Estos dos sitios se ubican en terrenos planos al oeste del Cerro Grande, el primero tiene un diámetro de 110 m y el segundo de 100 m, aunque la circunferencia no está muy bien definida por el alto grado de destrucción que presenta. En ambos casos hay un montículo asociado.

#### 72-68 La Peñita

En la porción sur de lo que he identificado como sierra de Abasolo, se localizó una estructura circular que mide 100 m de diámetro exterior con un patio de 50 m también de diámetro.

Los sitios con estructuras circulares de menores dimensiones son siete; en ellos dichas estructuras miden en promedio 65 m en la parte exterior, mientras que los patios suelen medir 40 m; no presentan estructuras asociadas y el material cerámico es escaso, siendo más frecuente el material lítico. Al decir que se trata de estructuras o edificios aislados me refiero a que en las cercanías no hay otros elementos constructivos, aunque a una distancia mayor pueden encontrarse otros sitios o estructuras asociadas, tal pareciera que los círculos fueron construidos fuera de los espacios cotidianos de interacción social.

#### 73-136 La Compañía II

Este lugar se localiza en el municipio de Valle de Santiago, Guanajuato, al sur del poblado conocido con el mismo nombre. Forma parte de uno de los sectores del Bajío donde se identificó la mayor cantidad de sitios arqueológicos, incluso, junto con El Huizache, El Huizache II y La Cualanda III, La Compañía forma parte de la mayor concentración de sitios con estructuras circulares de la porción central del Bajío. En términos de la distribución de estructuras dentro del sitio, es notoria la separación que hay entre la estructura circular y el mayor de los conjuntos arquitectónicos con patio hundido.

### 73-62 La Cualanda III (figura 5)

Hay dos estructuras circulares en este lugar, una de ellas tiene 110 m de diámetro exterior con un patio de 75 m; la otra estructura, ubicada al noroeste de la primera, mide 60 m de diámetro exterior y el patio tiene 40 m. La banqueta de la estructura mayor tiene 2.5 m de altura y sobre ella se observaron algunos restos de muros. Cabe mencionar que en el sitio 72-59 La Cualanda II que pertenece a la tradición arquitectónica de los patios hundidos, ubicado al norte de estas construcciones sobre la misma meseta, hay una edificación circular aparentemente incompleta o que fue destruida recientemente.

### 62-42 Cerro El Guajolote

Se localiza al poniente de Irapuato, a una distancia de 8 km en línea recta. Este sector del Bajío es de los pocos lugares con una reducida cantidad de sitios. Existe en este espacio una estructura circular que mide aproximadamente 90 m de diámetro exterior y una altura de 2.5 m.

### 52-18 Cerro Grande

Al norte del cerro El Veinte hay una serie de lomas y pequeñas mesetas; en una de ellas, se detectó otra estructura circular, cuyo patio tiene un diámetro de 40 m y la banqueta que lo delimita tiene 3 metros de altura, formando una circunferencia de 70 m. Hay cerámica asociada de color café, rojo, bayo, anaranjada y obsidiana trabajada.

Otros sitios similares son: 62-17 Arroyo el Sancho, 82-10 Cerro El Lobo (mide 70 m de diámetro exterior y el patio tiene 35 m), 83-115 Cerro Prieto (tiene un diámetro exterior de 60 m y el patio mide 20 m), La Mesita (Ramos y Ramírez, 1992), El Fuerte (Juárez y Morelos, 1988 y Crespo, 1991).

*La arquitectura híbrida de patios hundidos y estructuras circulares*

Siguiendo la propuesta de considerar al Bajío como área de interacción cultural, en diez sitios encontramos elementos circulares integrados de una u otra manera a la arquitectura de patio hundido, lo que en mi opinión representa el momento de mayor integración cultural. Uno de los pocos sitios excavados que tiene elementos circulares asociados a los patios hundidos es La Magdalena, fue trabajado en 1960 por William Godfrey quien distinguió tres periodos constructivos en el sitio; en uno de ellos, el tercero, la presencia de estructuras circulares (no menciona cuantas, ni las describe con excepción del cuarto circular con una sola entrada) le permite suponer que este tipo de elementos fueron significativos. En sus palabras:

Las plataformas circulares parecen haber sido significantes (debe notarse que en las excavaciones de cerámicas en 1958 en el sitio Q36, hacia el sureste de La Magdalena, demostró la cerámica relaciones con este periodo [de ocupación, el tercero] como uso extensivo de estructuras circulares) (Godfrey, 1960: 4).

La observación de Godfrey sobre la existencia de tres periodos constructivos es muy interesante, coincide en cierta manera con la existencia de tres periodos de ocupación de la región: el primero caracterizado por la presencia de los patios hundidos, el segundo por la aparición de estructuras circulares cerca de los sitios con patios hundidos y el tercero por la integración definitiva de los elementos circulares a la arquitectura de patio hundido, al observarse compartiendo las mismas plataformas e incluso llegando a ubicarse espacialmente por arriba del nivel de los patios hundidos rectangulares o cuadrados. Veamos los sitios y los elementos mencionados.

## 72-4 Peralta (figura 6)

En el sitio existen dos sectores principales, uno donde las evidencias arqueológicas se encuentran dispersas y son de tipo habitacional y otro donde se concentran las estructuras de mayores dimensiones. En este segundo sector se registraron 22 elementos arquitectónicos; hay tres



conjuntos que presentan patios hundidos, uno de ellos es una plataforma cuadrada que mide 140 m por lado, en cuya parte superior se pueden observar varios elementos: un patio hundido principal caracterizado por tener dos desniveles; un pequeño patio hundido de forma casi cuadrada que mide 15 m por lado; una estructura semicircular que penetra un poco en el patio hundido principal como si fuera el escenario de un teatro; una banqueta de 10 m de ancho que delimita la parte superior de la plataforma y se levanta 1.5 m por arriba del piso de la plataforma. Un segundo conjunto arquitectónico se encuentra adosado por el lado poniente a esta plataforma, mide 80 por 40 m y su altura no rebasa los 2 metros; en él se puede observar un patio hundido de forma cuadrada y 1 m de profundidad. Una plataforma de poca altura se ubica en el extremo opuesto al patio hundido y entre ambos elementos hay un espacio plano sin estructuras ni muros, al menos en superficie. Un tercer conjunto presenta un patio hundido rectangular de 30 por 20 m, delimitado en sus lados sur y este por un par de montículos de más de 10 m de altura y por los lados norte y oeste cierra el patio una banqueta en forma de “L”.

#### 54-80 San Miguel Viejo (figura 7)

El sitio se ubica en lo que se ha denominado como la porción central del río Laja, muy cerca de San Miguel de Allende, Guanajuato. Entre las estructuras observadas, destacan: una plataforma con dos patios hundidos (elementos 5, 6, 7 en la figura 7), uno de los cuales se encuentra muy por arriba del nivel del otro; una plataforma con patio hundido y montículo y un patio hundido circular muy destruido de 70 m de diámetro en la parte media del sitio. Dispersas en la loma hay varias estructuras menores de carácter habitacional. La cerámica es Rojo pulido, Rojo/sobre café, Rojo esgrafiado, Blanco levantado, Rojo sobre bayo, Café esgrafiado, Café inciso, Café rojizo, Anaranjado y Café sin decoración. Hay obsidiana gris verdosa en navajillas prismáticas y lascas, hay lascas y preformas en riolita. Otros materiales observados son calcedonia, cuarcita y pedernal.

### 62-36 Las Mesitas (figura 8)

Las estructuras se concentran en un solo espacio donde destaca un basamento de 15 m de alto construido sobre una plataforma; asociado hay un patio hundido, cuya banqueta no cierra completamente por el lado oeste; dispersos en la loma hay varios montículos de una altura que varía entre los 2 y los 5 m; sobresale una plataforma con un montículo pequeño y dos patios hundidos, uno de los cuales es de forma circular y el otro cuadrado; hay varias nivelaciones y terrazas, remates de muros, etcétera. En general el sitio ocupa toda la meseta.

### 74-35 Las Galeras (figura 9)

Este pequeño rincón de el Bajío, delimitado por los cerros Culiacán, Cerro Grande y Cerro Gordo, es uno de los espacios con mayor densidad ocupacional en el periodo de los patios hundidos. Entre los sitios detectados, Las Galeras representa la posibilidad de explicar la coexistencia de dos tipos de arquitectura con patio hundido y con ello la relación cultural que pudo haber existido entre dos grupos culturales distintos; se trata de un asentamiento singular, donde el conjunto principal es una plataforma de 80 por 70 m con dos patios hundidos, uno rectangular de 50 por 35 m y uno circular de 20 m de diámetro, construido arriba del nivel del patio rectangular. Por el lado norte de esta primer plataforma hay una nivelación rectangular de 50 por 100 m, en la que se observaron dos estructuras rectangulares y un patio hundido cuadrado de 20 m por lado. El tercer conjunto está formado por cuatro montículos que rodean un patio hundido y el cuarto es una plataforma pequeña con un patio hundido y un montículo. Varias estructuras más se encuentran aisladas en la ladera, destacando dos grandes nivelaciones y dos montículos.

### 63-13 Los Locos (figura 10)

La mayoría de los sitios con patio hundido se ubican en la ladera baja, muy cerca de la planicie aluvial, uno de los casos excepcionales es éste,

conocido de distintas maneras: Los Locos, Los Razos, etcétera, fue registrado inicialmente por Braniff (1972) y posteriormente por Sánchez y Zepeda (1981).

La singularidad del sitio no es sólo su ubicación, que da la impresión de obedecer a una situación de resguardo o protección, sino también, que sus estructuras monumentales se encuentran construidas sobre una gran nivelación cuyo muro de contención supera los 20 m de altura. Existen varios conjuntos con patios hundidos, uno de ellos se encuentra en el extremo sudoeste de la nivelación muy cerca de un espacio alargado que pudiera ser un juego de pelota, está delimitado por tres montículos y por una plataforma rectangular en el lado sur; una plataforma ubicada en el extremo sudeste de la nivelación presenta dos patios hundidos, uno de forma cuadrada y otro rectangular; entre estos dos conjuntos hay otro patio rectangular cerrado (pero no hundido) delimitado por el lado norte con un montículo; el conjunto mayor del sitio es una plataforma sobre la que se construyó un gran montículo, un patio hundido de forma cuadrada y un patio hundido circular, este conjunto tiene un significado cultural muy particular, ya que es uno de los pocos lugares donde estas dos formas de patios se combinan; también es importante destacar el hecho de que el patio circular físicamente está por arriba del patio rectangular, aunque las dimensiones de éste último son mucho mayores.

Fuera de la gran nivelación se detectaron algunos montículos y una calzada que conduce desde el desplante de la nivelación hasta una estructura circular que se levanta un par de metros en relación al nivel del terreno. La calzada consiste en dos muros que delimitan un espacio de 2.5 metros de ancho y aún presenta porciones empedradas.

#### 74-82 Arreguín (figura 11)

En este lugar existen dos conjuntos principales de estructuras y una gran cantidad de terrazas, nivelaciones y montículos dispersos. Destaca una plataforma con dos patios hundidos: uno de forma cuadrada de 35 m por lado y otro circular de 17 m de diámetro. También se observó una plataforma de 60 por 40 m con un patio hundido y un montículo. Entre las

restantes estructuras hay cuatro nivelaciones mayores y varios montículos pequeños.

#### 82-9 La Excusa (figura 12)

Este sitio se ubica en el límite sur del estado de Guanajuato a una distancia de 6 km en línea recta al noreste de Puruándiro, Michoacán, consta de una plataforma prácticamente cuadrada de 110 m por lado y tiene varios elementos construidos: un pequeño patio hundido, una plataforma rectangular y un montículo de planta circular con un patio hundido también de forma circular. El constante saqueo y la sistemática extracción de piedra para construir han modificado severamente los edificios por lo que deberá constatar la existencia de los elementos circulares mediante excavación arqueológica.

#### 65-11 La Magdalena (Crespo, 1991)

En este sitio excavado por Godfrey (1958) destacan dos conjuntos arquitectónicos, ambos son plataformas con patio hundido; uno de ellos tiene cuatro montículos rodeando el patio y el otro tiene tres. Según el trabajo de Crespo (1993), en este último conjunto aparece una estructura circular sobre una plataforma rectangular, según Godfrey, también sobre la banqueta hay una serie de columnas.

#### 65-13 Cerro El Divisadero (La Joya)

En este sitio ubicado en el valle de Querétaro hay dos conjuntos de estructuras principales: una plataforma con patio hundido y cuatro plataformas alargadas rodeando el patio y; una plataforma con patio hundido y dos montículos, sobre la banqueta se localizó un “recinto circular sobre plataforma rectangular” (Crespo, 1993). Siguiendo el trabajo de Ana María Crespo, considera que este templo de planta circular guarda semejanzas con los que hay en la Huasteca y en la región de Río Verde, San Luis Potosí.

## 65-25 Cerro del Tesoro (Tlacote; Crespo, 1991)

Al poniente del valle de Querétaro sobre una loma se localizó este sitio, las estructuras sobresalientes son una plataforma con patio hundido y una plataforma de planta circular adosada por el lado norte. Según Crespo (1991) este tipo de elementos denotan la introducción de nuevos conceptos rituales.

## COMENTARIOS FINALES

Varias conclusiones pueden esbozarse en este momento: primero, por la elevada cantidad de sitios con patio hundido, la magnitud y diversidad de estos elementos –sin equivalente en otras regiones de Mesoamérica– y la temporalidad anterior a la de los patios hundidos de otras latitudes, debe reconocerse que se trata de un desarrollo característico del Bajío, desde donde se extendió a otras regiones vecinas como los Altos de Jalisco, el norte de Michoacán, el sur de Querétaro y muy probablemente el sur de Zacatecas; segundo, el medio ambiente caracterizado por la abundancia de recursos y amplias posibilidades para la práctica de una agricultura de temporal y de humedad, contribuyeron fuertemente al desarrollo económico y social de esa antigua población; tercero, la evidencia de una ocupación continua y, posiblemente, de una influencia de la cultura Chupícuaro hacia la tradición arquitectónica de los patios hundidos, se evidencia en las excavaciones realizadas en Morales y en Santa María del Refugio donde coincide la presencia de un estrato antiguo con materiales Chupícuaro, seguido por un estrato más tardío con los materiales cerámicos asociados a los patios hundidos, como son los tipos cerámicos Rojo sobre bayo, Blanco levantado y Negro sobre anaranjado.

Finalmente, debe responderse la siguiente pregunta: ¿cómo explicar la presencia de los distintos elementos circulares, aparentemente ajenos y emanados de una tradición cultural distinta, en una región donde se inicia y alcanza un alto grado de desarrollo la tradición arquitectónica de los patios hundidos?

Las evidencias expuestas en este trabajo permiten hacer una conclusión de carácter general: los elementos circulares denotan distintos momentos de una interrelación o interacción cultural entre varios grupos sociales. El primer momento, es la presencia de las estructuras de la tradición Teuchitlán del estado de Jalisco y la aceptación de la existencia de un grupo cultural distinto en un mismo espacio geográfico; también se pone de manifiesto la máxima expansión de esta arquitectura hacia el oriente de su núcleo de desarrollo. El segundo momento, es la modificación del concepto cultural de Teuchitlán para crear nuevos espacios públicos y rituales, que da como resultado la aparición de las estructuras circulares que no presentan otros elementos asociados y cuya ubicación espacial, en pleno corazón del Bajío, refleja una mayor penetración cultural; el tercer momento es la incorporación definitiva de ambos conceptos culturales en un mismo espacio arquitectónico y en un mismo conjunto, este nuevo concepto de espacio se difundió en la porción meridional del Bajío.

Nota: Agradezco las gestiones de Phil Weigand para que el Dr. Austin Long (NSF Grant SBR-921968) de la Universidad de Arizona en Tucson, efectuara los análisis de radiocarbono y las calibraciones de los resultados.

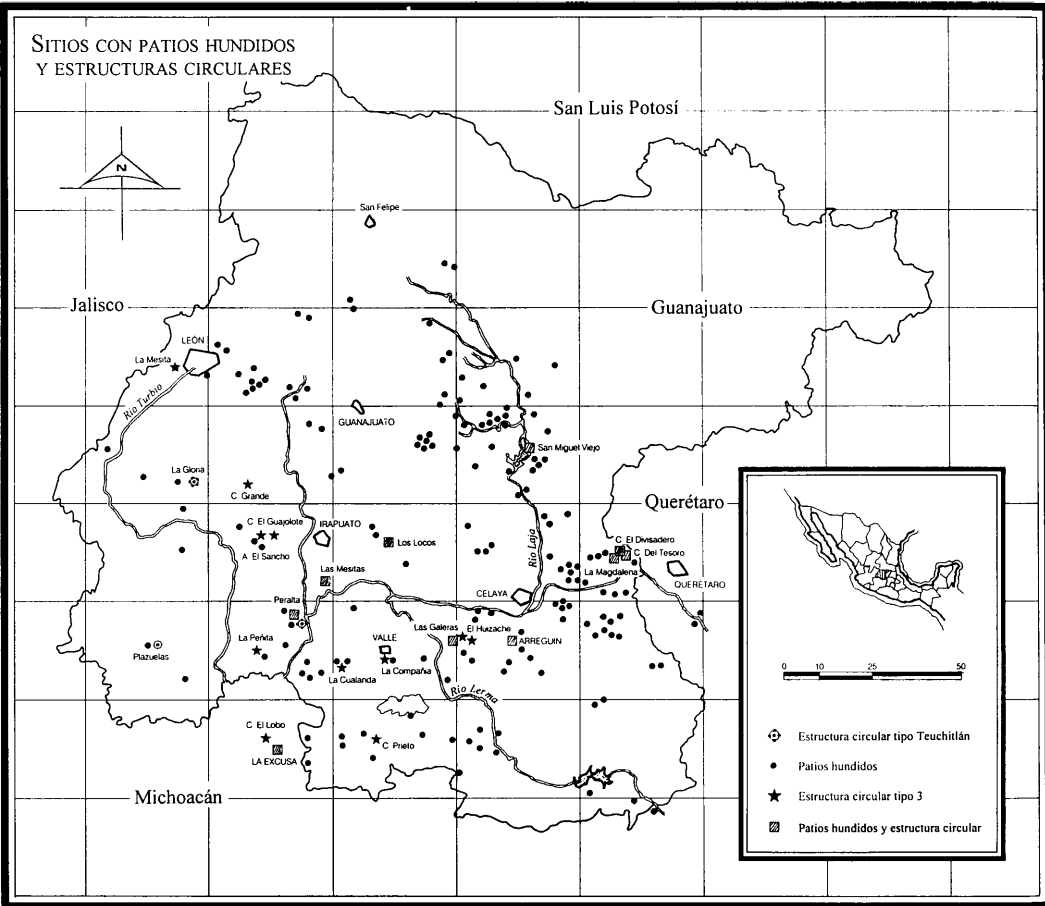


Figura 1. Mapa que muestra los patios hundidos y estructuras circulares en el Bajío.

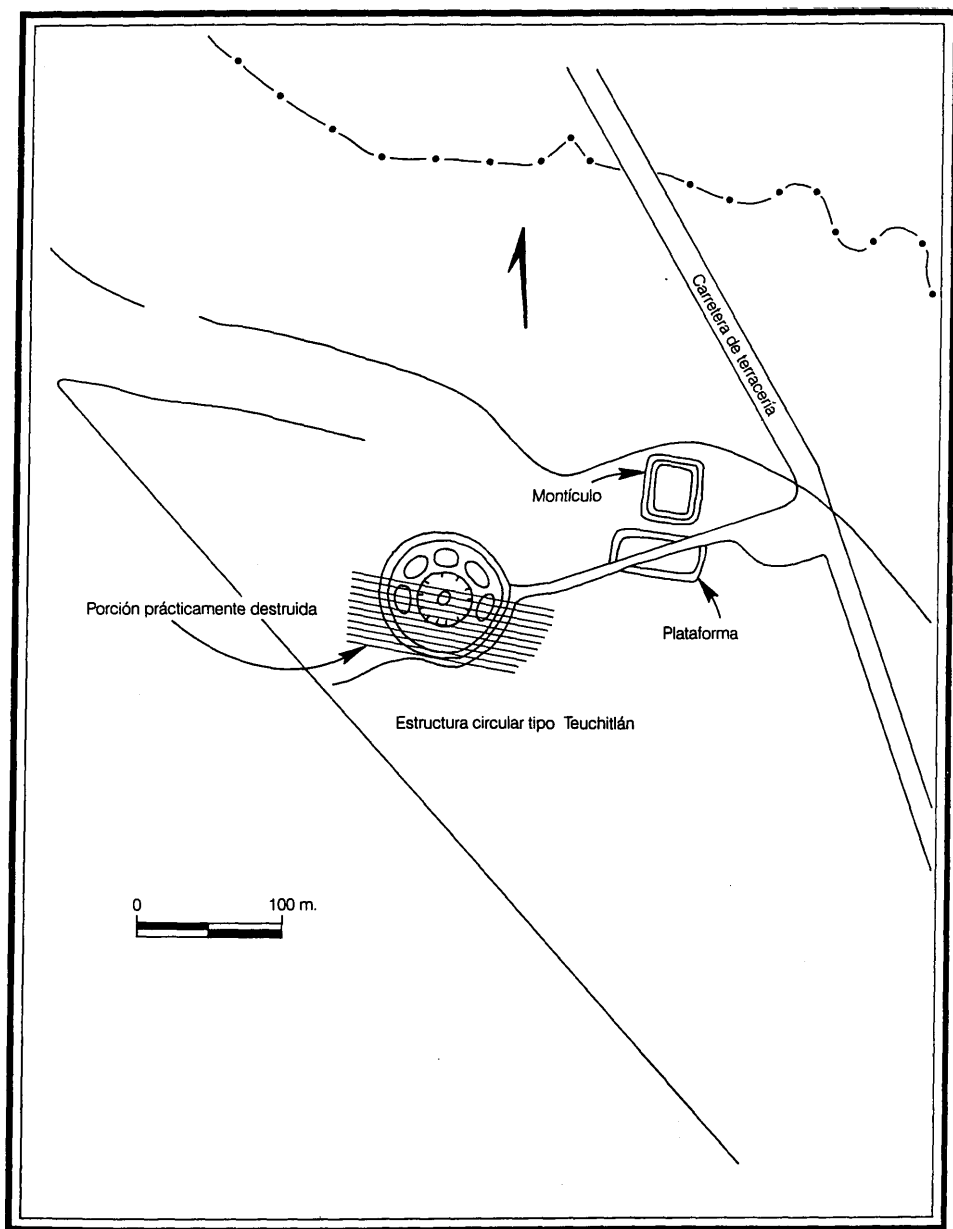


Figura 2. Sitio Peralta II.



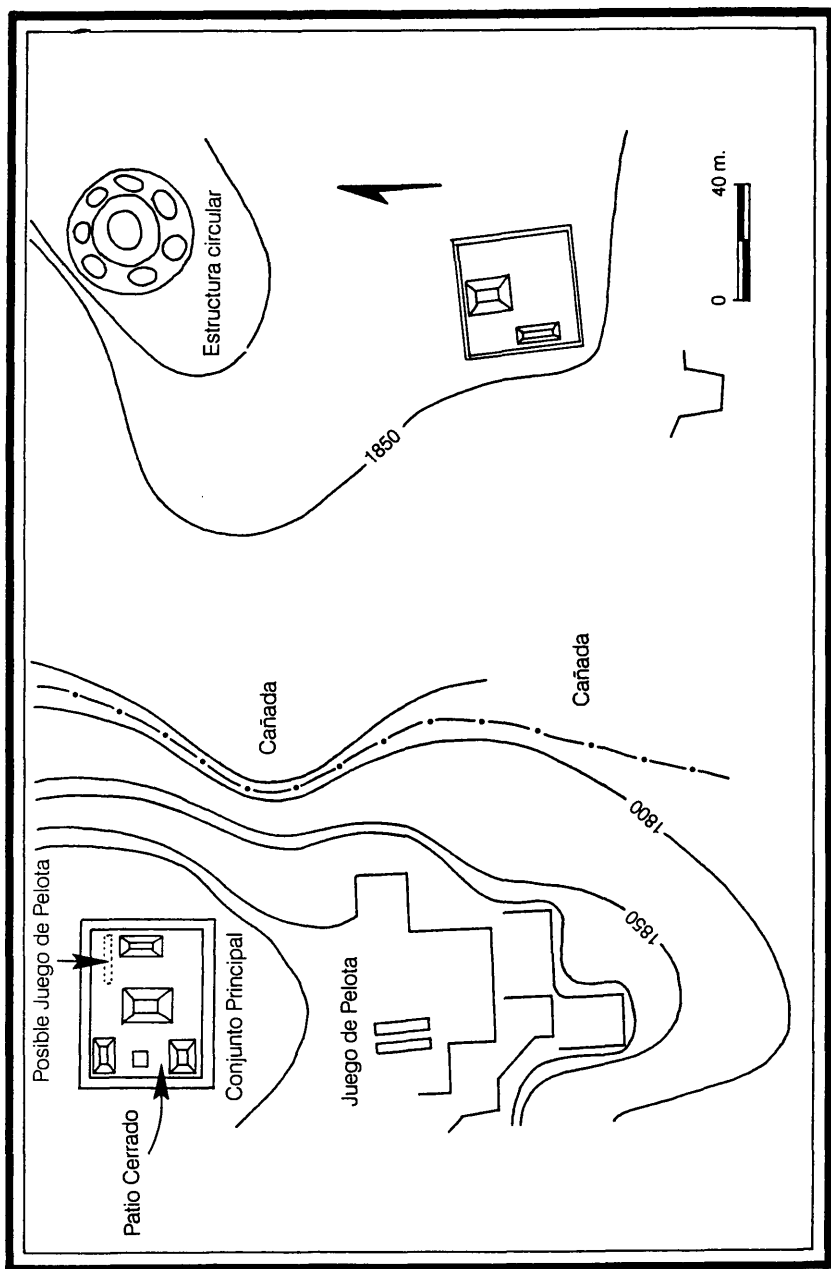


Figura 3. Sitio Plazuelas.

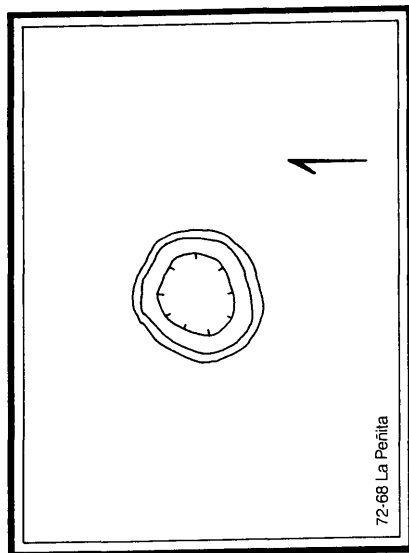
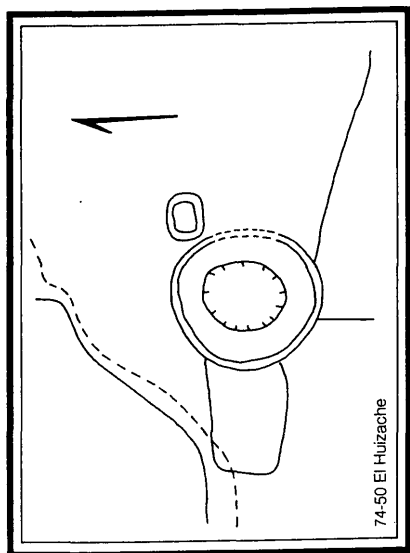
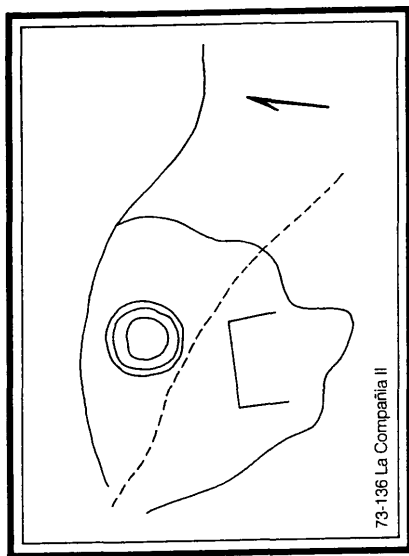
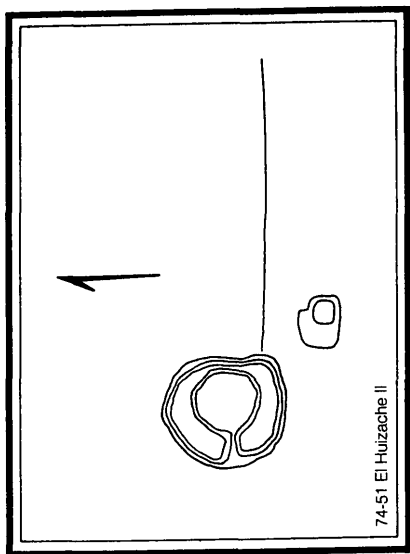


Figura 4. Sitios con estructuras de planta circular en el Bajío.

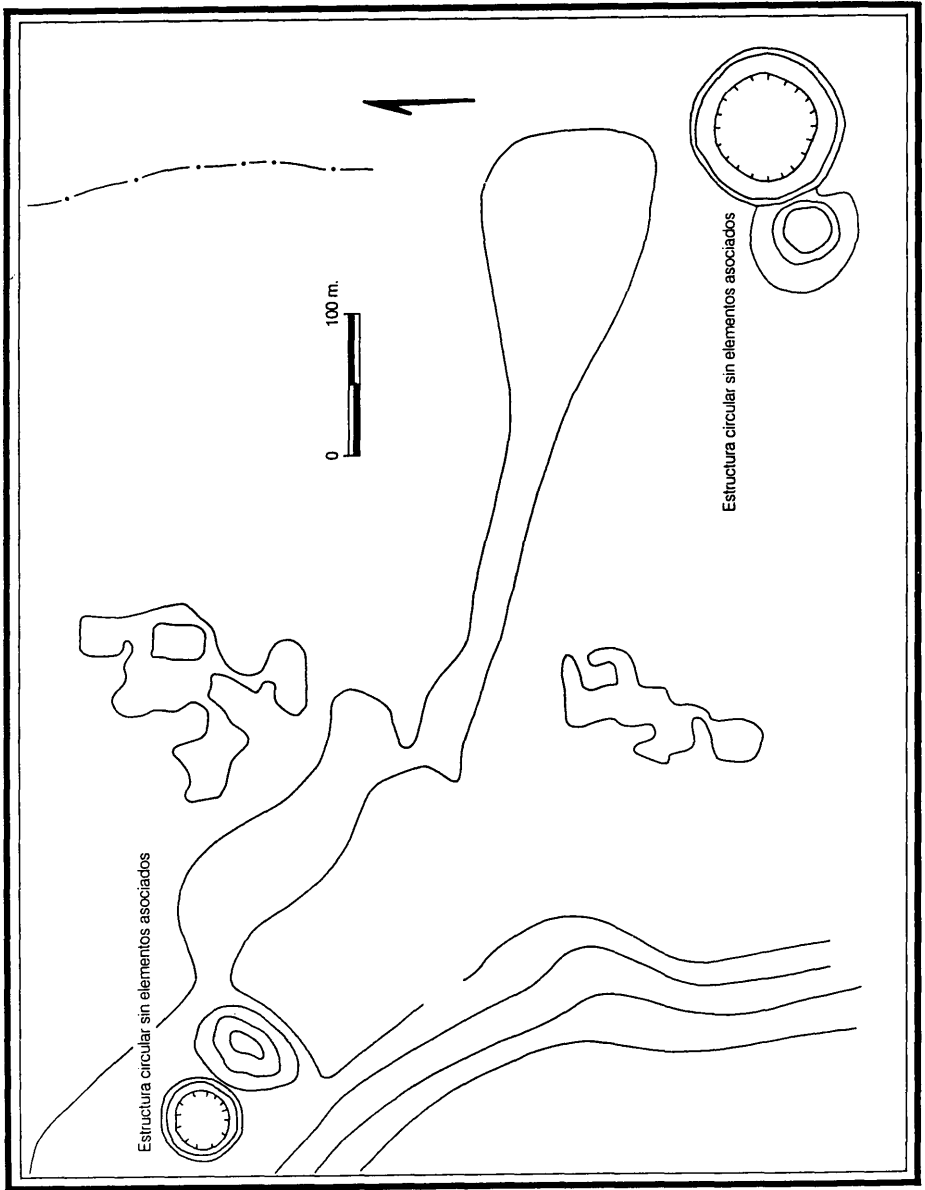


Figura 5. Sitio La Cualanda III.

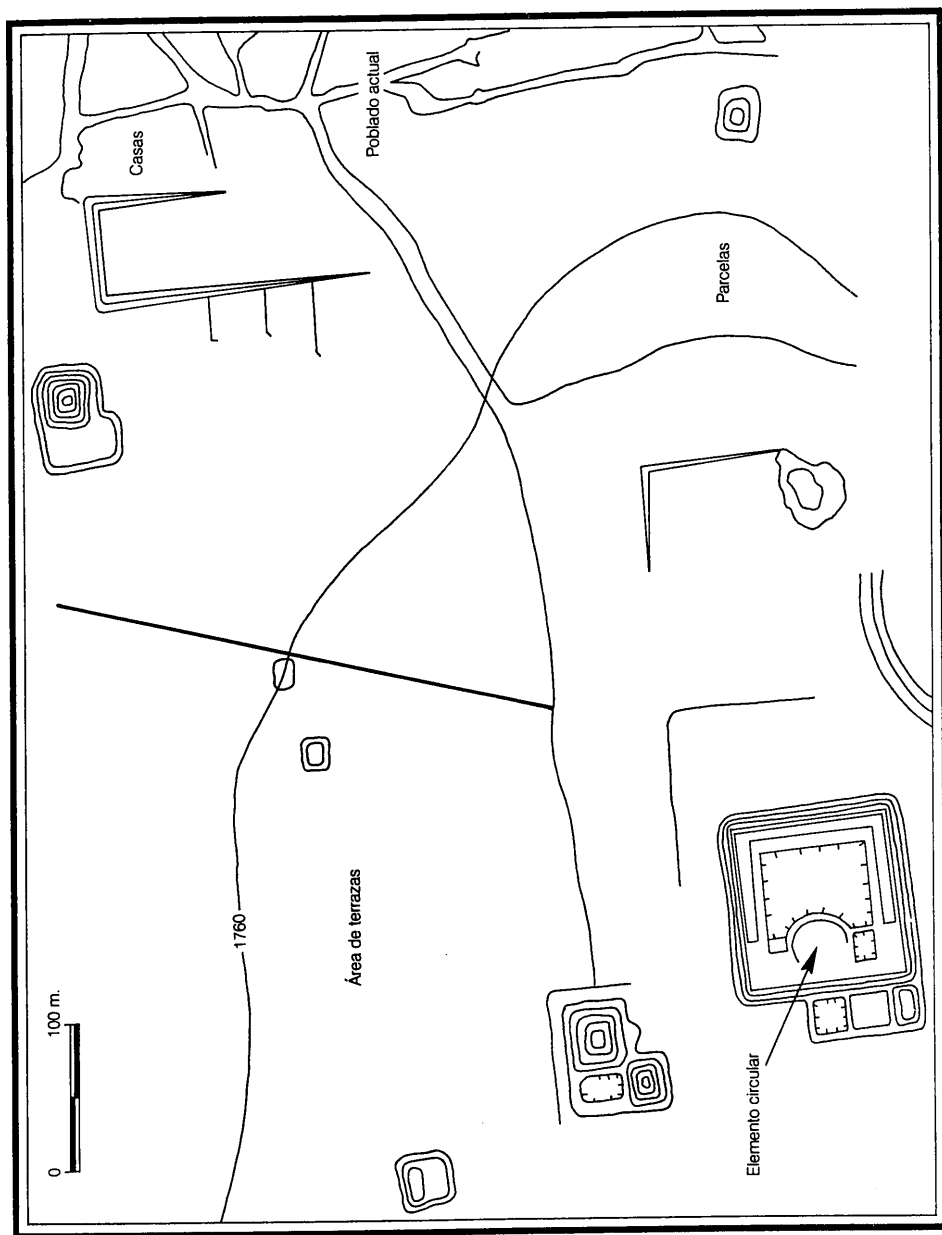


Figura 6. Sitio El Divisadero (Peralta).

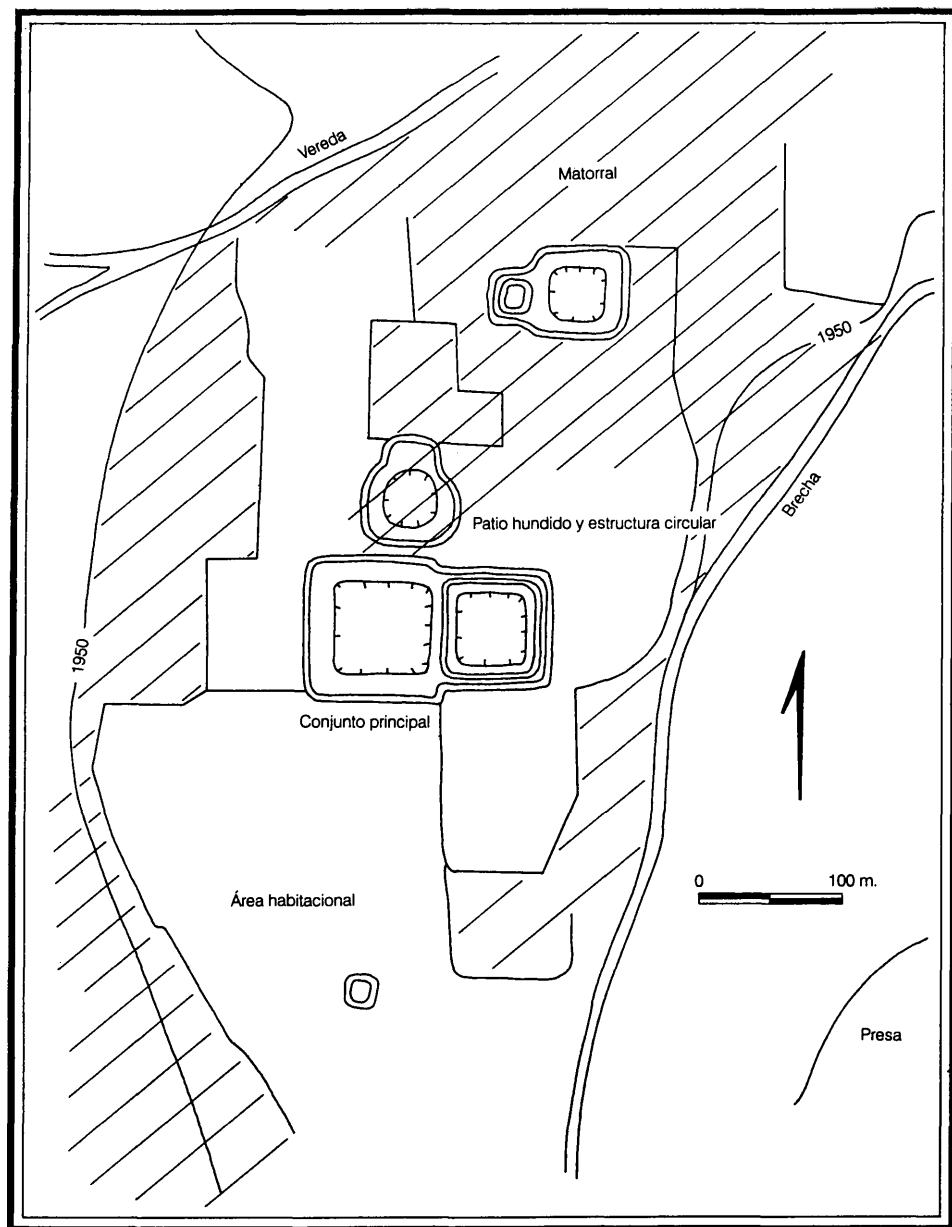


Figura 7. Sitio San Miguel Viejo.

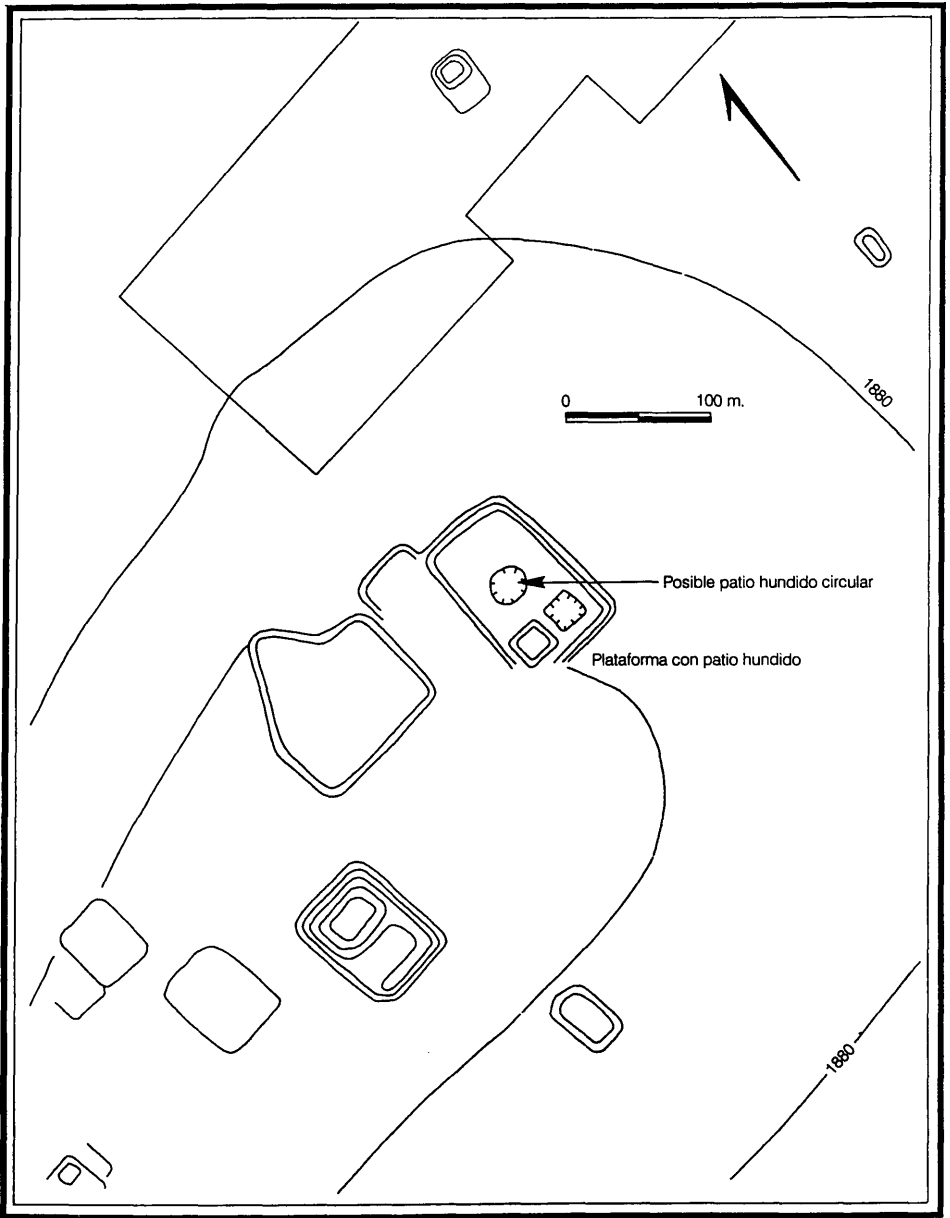


Figura 8. Sitio Las Mesitas.

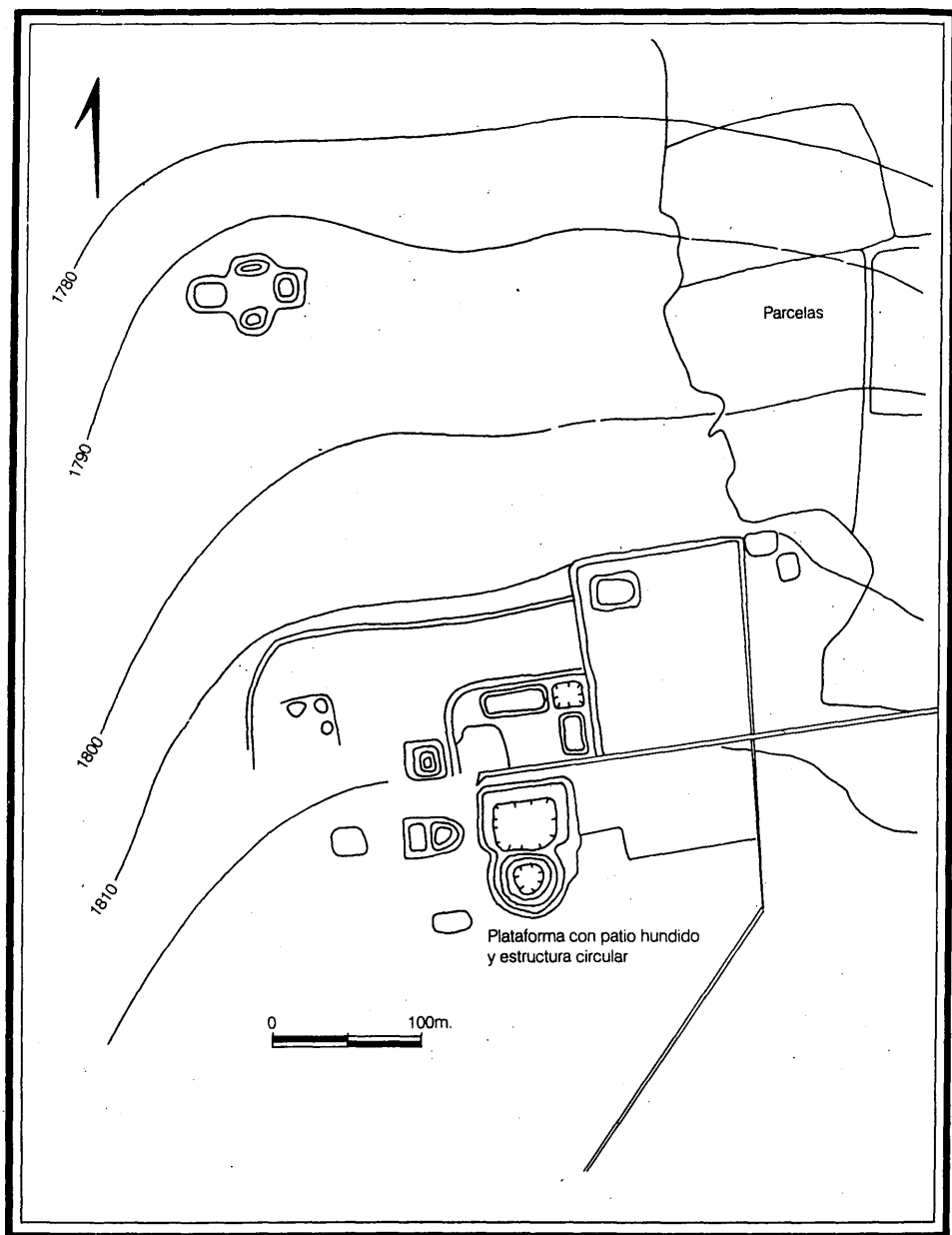


Figura 9. Sitio Las Galeras.

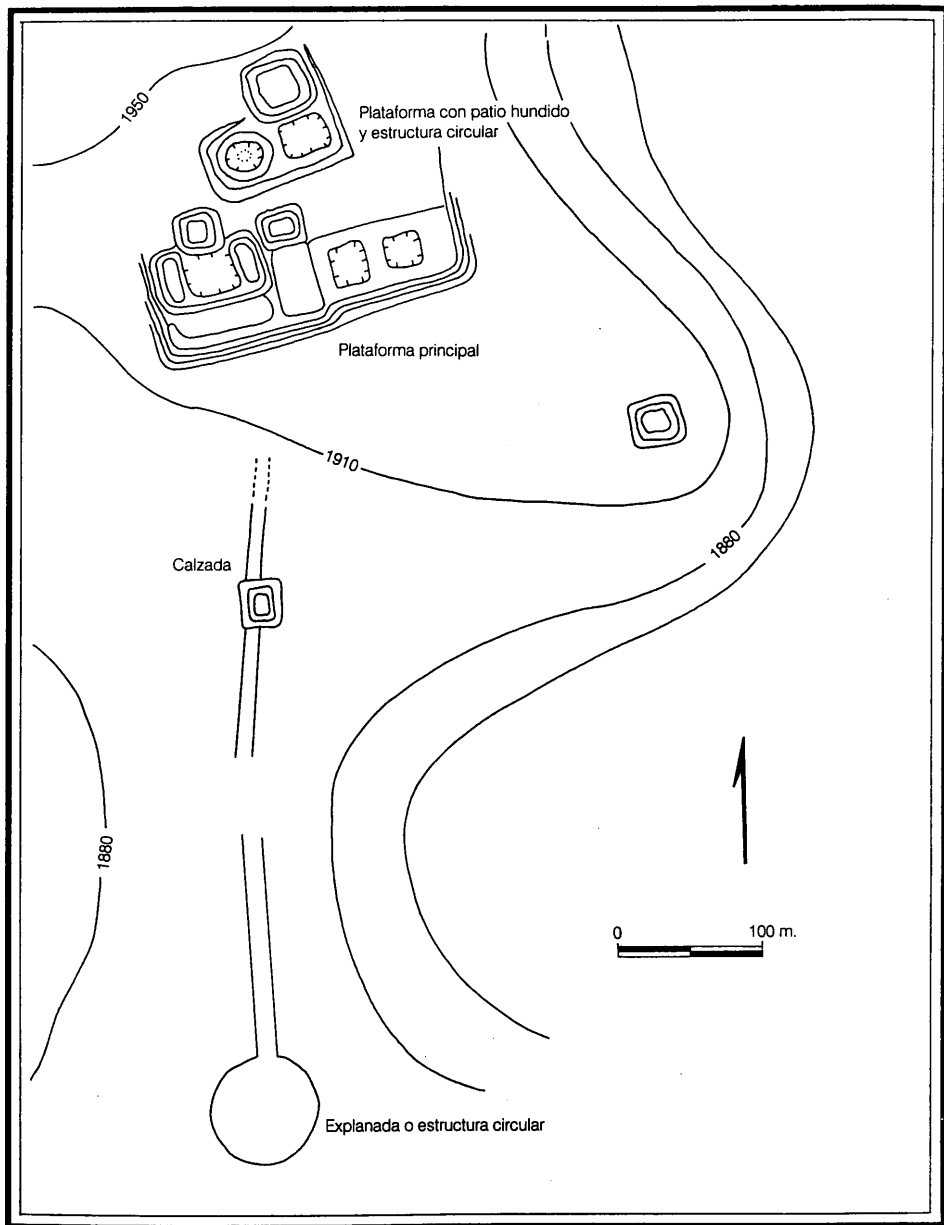


Figura 10. Sitio Los Locos.



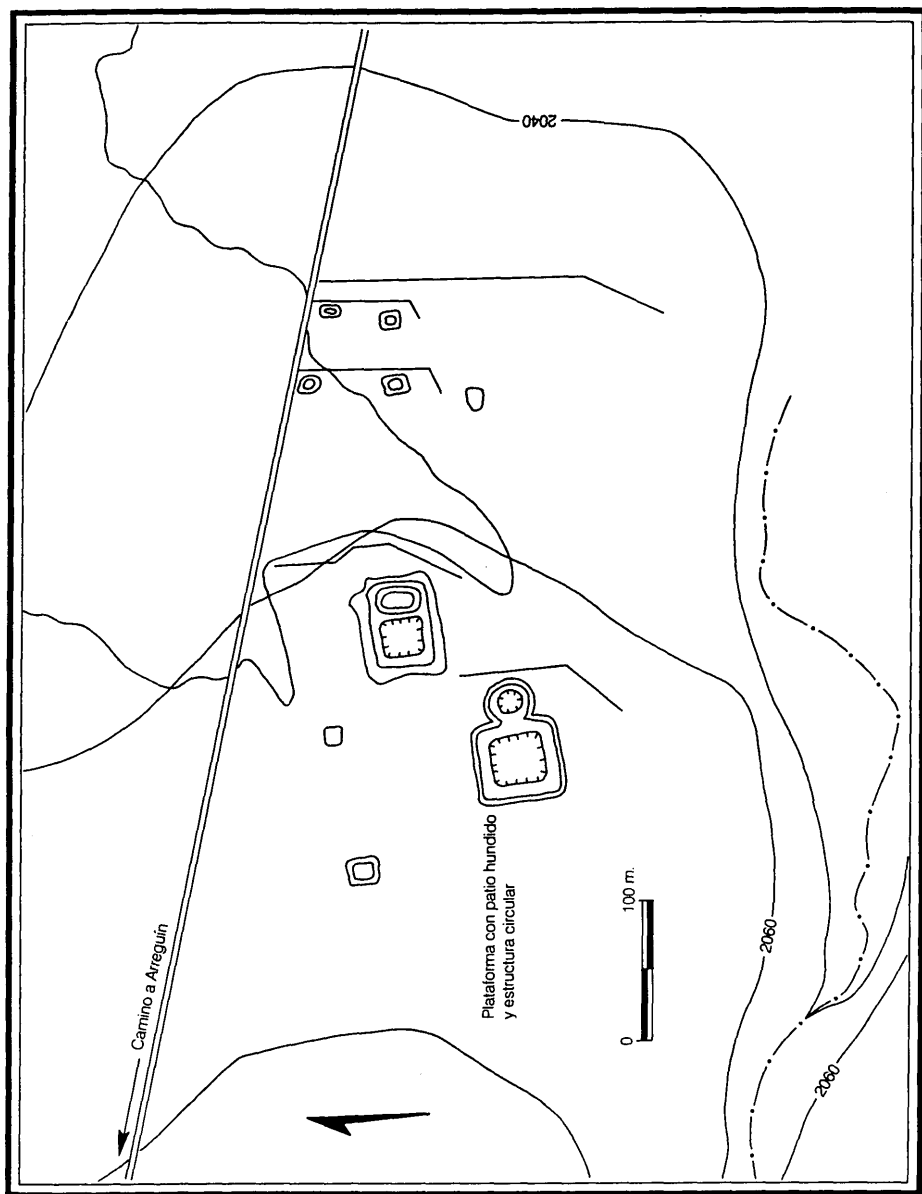


Figura 11 Sitio Arremuin

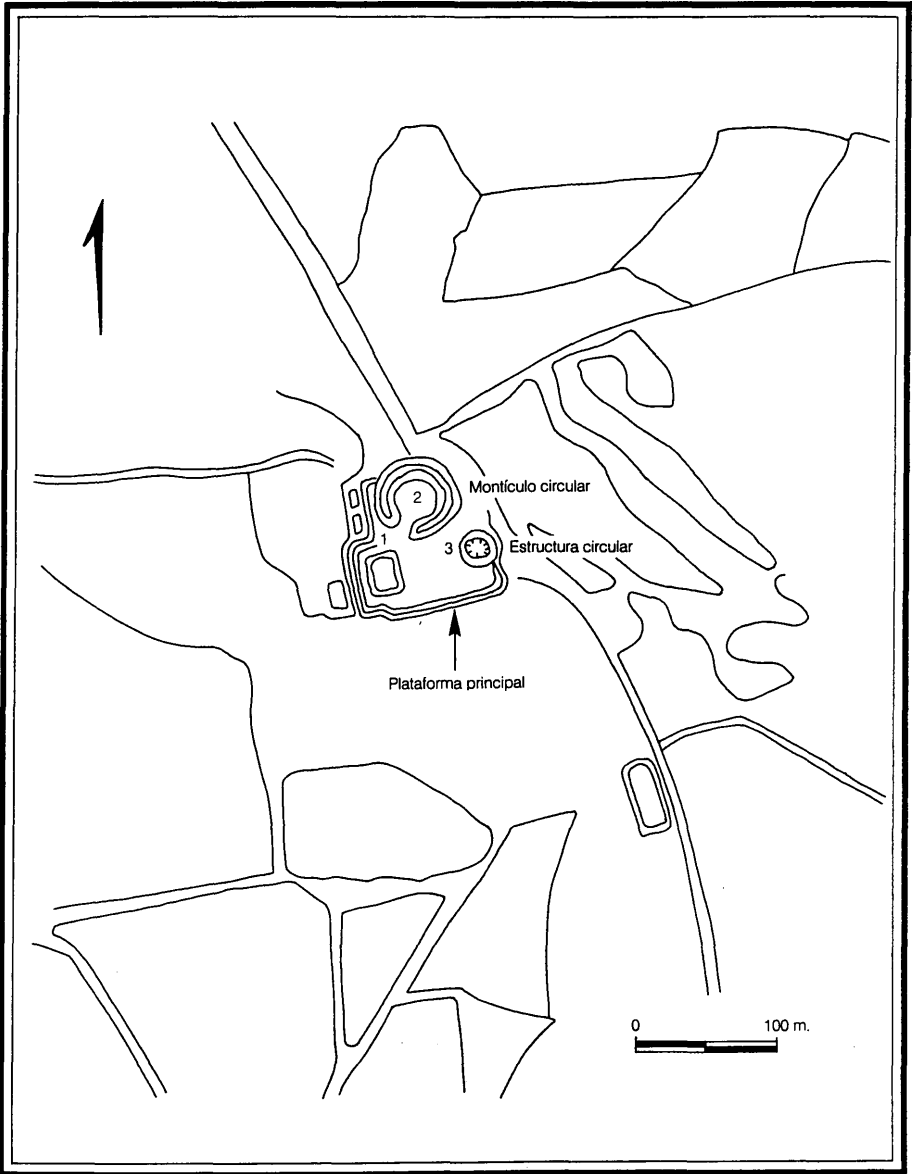


Figura 12. Sitio La Excusa.

## REFERENCIAS CITADAS

ARMILLAS, Pedro

1991 “Condiciones ambientales y movimientos de pueblos en la frontera septentrional de Mesoamérica”, en *Pedro Armillas: vida y obra*, México, INAH, t. II, pp. 207-232.

BRAMBILA, Rosa y Carlos CASTAÑEDA

1991 “Arqueología del río Huimilpan, Querétaro”, en *Querétaro Prehispánico*, México, INAH, pp. 137-161.

1993 “Los basamentos con espacios hundidos”, *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, México, UNAM, Facultad de Arquitectura, núm. 25, pp. 73-78.

BRANIFF CORNEJO, Beatriz

1972 “Secuencias arqueológicas en Guanajuato y la Cuenca de México: Intento de correlación”, en *XI Mesa Redonda: Teotihuacán*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 273-323.

1992 “La estratigrafía cerámica de Morales, Guanajuato”. Ponencia presentada en el *Simposio-Taller sobre la cerámica Rojo sobre bayo*, organizado por el INAH, Salamanca, mecanuscrito.

1998 *Morales y la Tradición Chupicuaro*, Colección Científica, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

CÁRDENAS GARCÍA, Efraín

1990 *Explotación de obsidiana en el sector occidental del Eje Neovolcánico*, tesis de licenciatura, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

1996 “La Tradición arquitectónica de los patios hundidos en la vertiente del Lerma Medio”, en *Las Cuencas del Occidente de México: época prehispánica*, editado por E. Williams y P.C. Weigand, Zamora, El Colegio de Michoacán/ORSTOM/CEMCA, pp. 157-184.

s.f. *El Bajío en el Clásico (300 a 650 d.C.). Análisis regional y organización política*, tesis de maestría en antropología social, Zamora, El Colegio de Michoacán, en prensa.

CASTAÑEDA, Carlos y Efraín CÁRDENAS

1995 Informe preliminar sobre los trabajos efectuados en el sitio arqueológico “Cerrito de Jerez”, en la ciudad de León, Guanajuato, mecanuscrito, Archivo del Centro INAH Guanajuato.

CASTAÑEDA L., Carlos; Ana M. CRESPO y Luz M. FLORES

1982 *Santa María del Refugio: una ocupación temprana con re-ocupación teotihuacana en el Bajío*, Archivo Centro Regional Guanajuato, INAH.

CASTAÑEDA, C., A. M. CRESPO, J. A. CONTRERAS; J. C. SAINT-CARLES, T. DURÁN y L. M. FLORES

1988 “Interpretación de la historia del asentamiento en Guanajuato”, en *Primera reunión sobre las sociedades prehispánicas en el Centro Occidente de México*, México, INAH, pp. 321-355.

CASTAÑEDA, Carlos y Yolanda CANO

1993 “La arquitectura monumental de San Bartolo Agua Caliente”, *Cuadernos de Arquitectura*, México, UNAM, Facultad de Arquitectura, núm. 25, pp. 65-72.

CONTRERAS, José Antonio y Trinidad DURÁN

1982 *Proyecto Gasoducto, Guanajuato. Tramo Salamanca-Yuriria*, informe general de la temporada de campo: octubre 1981-febrero de 1982, México, Archivo Técnico de la Dirección de Arqueología, INAH.

CRESPO, Ana María

1991 “Variantes del asentamiento en el Valle de Querétaro. Siglos I a X d.C.”, *Querétaro Prehispánico*, México, INAH, pp. 99-135.

CRESPO, Ana María y J. C. SAINT-CHARLES

1993 “Formas arquitectónicas del Bajío. La división en cuadrantes del espacio ceremonial”. *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, México, UNAM, Facultad de Arquitectura, núm. 25, pp. 59-64.

GODFREY, William

1958 *La Magdalena first archaeological report*, informe, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, México, INAH.

- 1960 *La Magdalena, Guanajuato*, mecanuscrito del 25 de marzo de 1960 dirigido al Dr. Eugenio Dávalos Hurtado, Director del INAH, Archivo Centro INAH Guanajuato.
- JUÁREZ C., Daniel y Noel MORELOS  
1988 “Proyecto Abasolo, 1978, fase de prospección de superficie”, en *Primera reunión sobre las sociedades prehispánicas en el Centro Occidente de México*, México, INAH, pp. 257-286.
- MARTÍNEZ V., BALBINA y Luis F. NIETO  
1987 *Distribución de asentamientos prehispánicos en la porción central del río Laja*, tesis de licenciatura, México, ENAH.
- NIETO, Luis Felipe  
1997 “Cañada de la Virgen, Guanajuato: centro ceremonial heredero de técnicas constructivas mesoamericanas”, ponencia presentada en el Simposio sobre arqueología e historia del Bajío, Zamora, El Colegio de Michoacán, septiembre de 1997.
- RAMOS, Jorge y Amalia RAMÍREZ  
1987 *Informe final del programa de verificación de sitios arqueológicos en el municipio de León, Guanajuato*, México, Archivo SRPMZA, INAH.
- RAMOS, Jorge, VÁZQUEZ y R. MATADAMAS  
1988 “Rescate e investigación en ‘Cerrito de Rayas’, León, Guanajuato”, en *Primera reunión sobre las sociedades del Centro Occidente de México*, México, INAH, pp. 307-319.
- RAMOS, Jorge, L. LÓPEZ y C. SANTOS  
1993 “Conjuntos habitacionales en los sitios del noroeste de Guanajuato”, *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, UNAM, Facultad de Arquitectura, núm. 25, pp. 41-50.
- SÁNCHEZ, Sergio y Gabriela ZEPEDA  
1981 *Informe de campo del proyecto arqueológico Gasoducto, Guanajuato; tramo Salamanca-Degollado*, Archivo Técnico de la Dirección de Arqueología, México, INAH.
- WEIGAND, Phil  
1992 “Introducción”, en *Origen y desarrollo de la civilización en el Occidente de México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, pp. 13-26.

- 1993 *Evolución de una civilización prehispánica: Arqueología de Jalisco, Nayarit y Zacatecas*, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- ZEPEDA, Gabriela
- 1986 *El desarrollo de un núcleo poblacional asentado en la confluencia de los ríos Lerma y Guanajuato: una apreciación*, tesis de licenciatura, México, ENAH.
- 1988 “Nogales: una fortaleza tarasca”, en *Primera reunión sobre las sociedades del Centro Occidente de México*, cuaderno de trabajo, Centro INAH Querétaro.
- ZUBROW, Ezra B., S. THOMAS, E. SKINNER, E. WILKINS y K. KINTINGH
- 1974 *Models and Innovations: Archaeological and Regional Approaches to Guanajuato*, México, ed. Ezra Zubrow, Stanford, Stanford University.